

CONFLICTO ARMADO Y TERRITORIAL EN COLOMBIA: UN ANÁLISIS DESDE LA FOTOGRAFÍA

*Armed and territorial conflict in Colombia: an analysis from
photography*

Mauricio Jaraba Vergara

© <https://orcid.org/0000-0002-6385-3428> | ✉ mauricio.jaraba10@gmail.com

Universidad Autónoma Latinoamericana. Colombia

Habría que preguntarse qué mira el fotógrafo en la escena de enfrente, cuáles recuerdos (tal vez en el inconsciente) lo guían a la hora de encuadrar, con cuáles principios éticos aborda el suceso, de qué sustancia está fraguada esa espiritualidad que se aproxima al dolor, al sufrimiento, al terror, al horror por el que transitan los seres que él fotografía

(Nieto & Botero, 2011, p. 4).

Resumen. Este capítulo tiene como objetivo generar una percepción crítica del conflicto armado desde la interpretación fotográfica en el enfoque de sujeto y territorio. La relación entre instrumentalización del conflicto y territorialización de la guerra constituye una dicotomía para la documentación iconográfica en la imagen como objeto de análisis. En este sentido, la fotografía y la argumentación son la fuente primaria, que a su vez encuentra aristas de interpretación desde el cruce con las fuentes bibliográficas consultadas y relatos de las víctimas que dan fundamento a los hechos captados. La fotografía, como

Cita este capítulo

Jaraba Vergara, M. (2022). Conflicto armado y territorial en Colombia: un análisis desde la fotografía. En: Muñoz Balcázar, K. G.; Rodríguez Wallenius, C. A. y Palacios de los Reyes, E. (eds. científicos). *Conflictos y emergencias en las territorialidades latinoamericanas*. (pp. 293-323). Colombia; México: Editorial Universidad Santiago de Cali; Universidad Autónoma Metropolitana.

narrativa, se incorpora a este análisis como un instrumento para hacer hermenéutica del sentido, en un contexto donde han participado el gobierno con sus fuerzas armadas, las Farc-Ep como organización guerrillera y los paramilitares como ejércitos privados, que ha dejado miles de víctimas a lo largo del territorio colombiano.

Palabras clave: conflicto armado, territorio, guerrillas, fotografía.

Abstract. This chapter aims to generate a critical perception of the armed conflict from the photographic interpretation in the subject and territory approach. The relationship between the instrumentalization of the conflict and the territorialization of the war constitutes a dichotomy for the iconographic documentation in the image as an object of analysis. In this sense, photography and argumentation are the primary source, which in turn finds interpretation edges from the intersection with the bibliographic sources consulted and the stories of the victims that provide the basis for the facts captured. Photography, as a narrative, is incorporated into this analysis as an instrument to make sense hermeneutics, in a context where the government with its armed forces, the Farc-Ep as a guerrilla organization and the paramilitaries as private armies, have participated. thousands of victims throughout the Colombian territory.

Keywords: armed conflict, territory, guerrillas, photography.

Introducción

El problema central de este trabajo radica en la consideración de que la fotografía aporta elementos de interpretación y en este caso, los mismos se encuentran vinculados con las categorías sociales denominadas conflicto armado en Colombia y territorialidad. Lo anterior supone defender la idea que existe una hermenéutica social desde la fotografía, cuando se sistematiza el trabajo y a partir del material codificado se puede trazar una secuencia histórica, política o fenomenológica desde la imagen.

El conflicto armado colombiano supera los 60 años de vigencia y ha pasado por diversos momentos que los fotógrafos han capturado en su lente de formas disímiles, discontinuas y fragmentarias. Si existe la posibilidad de encontrar una cohesión conceptual en la fotografía de algunos fotógrafos como Jesús Abad Colorado, Álvaro Cardona, Stephen Ferry y Erika Diettes, la noción de conflicto armado tendrá en esta definición del problema una perspectiva más de análisis: la evidencia memorable, para la hermenéutica del conflicto en la subjetividad del ser humano afectado.

Los fotógrafos referenciados en este estudio poseen una trayectoria de más de 20 años registrando en sus lentes los acontecimientos del conflicto colombiano. Además, han trabajado en grandes medios de comunicación nacional al igual que en periódicos y proyectos fotográficos expuestos en museos. Lo anterior permite que al momento de abordar la fotografía como documento de análisis y de interpretación de los hechos del conflicto colombiano, se pueda tener diferentes posturas en torno a los hechos derivados de la guerra interna.

Hay procesos de invisibilización que la fotografía retiene; hay vacíos textuales que reclaman ser trasladados al lenguaje y será necesario construir el nexo entre una imagen y otra, para recuperar el acontecimiento que al final se puede traducir en tejido para el duelo. Con base en estos elementos, el presente artículo parte de una pregunta generadora: *¿Cuál es el aporte de la fotografía para la interpretación del conflicto armado en Colombia?*

Aspectos como la crisis humanitaria que deviene de la acción política en el país, el desplazamiento y la desaparición forzada, son componentes de una caracterización del conflicto que a su paso deja víctimas y rompe los abatibles panoramas de la esperanza. La imagen fotográfica es para la investigación que se propone, el elemento semiótico central que opera en el lugar de un aparato generador de significado, por lo tanto, se trata de un objeto de interpretación fenomenológico con enfoque social.

Se busca levantar de la textura fotográfica el valor de lo humano, los tiempos de la tierra, la territorialización que viene con el habitar y

las contingencias malogradas del sentido por el acontecimiento de la guerra, donde la actividad informativa y en especial representativa del fotógrafo en el conflicto se hacen memoria colectiva y “pueden dar cuenta de lo que es un país, una sociedad o un hecho social, muchas veces mejor que las propias ciencias sociales destinadas a la explicación rigurosa de los objetos” (Gómez-Quintero, 2009, p. 2).

La imagen es un objeto de interpretación que está cargada con un relato significativo tanto del dolor como de la esencia misma que contiene la condición humana y que Hannah Arendt (2009), va a entender como una totalidad donde no podría fracturarse una parte sin que la fisura afecte al todo, así los seres humanos, “(...) en la medida en que actúan, lo hacen por razones de propio interés en fuerzas de interés que informan, mueven y guían a las clases sociales, y cuyos conflictos dirigen a la sociedad como un todo” (Arendt, 2009, p. 345).

Es, *grosso modo*, una descripción del relativismo funcional con que se ha intentado manejar los intereses sectoriales en la confrontación política de Colombia.

Con base en los elementos expuestos, se busca demostrar que es posible derivar del conflicto armado colombiano una línea de interpretación centrada en la imagen fotográfica para lo cual existe material de análisis suficiente. La sociedad podría, mediante un trabajo sistemático en el campo de la imagen, tener a disposición herramientas para el reconocimiento de sus identidades territoriales y las diversidades afectadas por un conflicto que no siempre les perteneció pero que pudo cambiar el curso de cientos de vidas humanas en la nación, y esto es lo que en Quintin Skinner (1988), conduciría a instrumentalizar el análisis por el contexto sobre las variables de tiempo y espacio relativos a la fotografía como texto. De esta forma, siguiendo las percepciones del sociólogo, “(...) el contexto determina el sentido de cualquier texto dado y por ello debe proporcionar el marco decisivo para cualquier intento de comprenderlo” (Skinner, 1988, p. 149).

Las aportaciones para un marco referencial del conflicto, llegan a este análisis desde los trabajos realizados por fotógrafos en otras latitudes pero siempre vinculados con el conflicto armado: Alberto Corda para

el caso de la Revolución Cubana (1958), Gustavo Germano en el golpe militar de la Argentina (1976-83), Robert Cappa y su participación en conflictos determinantes del siglo XX, como lo fueron la Guerra Civil Española (1936), la Segunda Guerra Mundial (1936-1945), con su histórica participación en la Batalla de Normandía – Día D (6 de junio del 1944) y su mediación documentando la Guerra Árabe-Israelí conocida como La Guerra de la Liberación (1948).

Sobre la base del planteamiento desde la pregunta por la relación conflicto armado y fotografía, surge precisar una metodología de análisis que, en el caso, se aloja en las prácticas de la investigación sociológica. Se precisan dentro de las formas de acercamiento conceptual al objeto, estrategias de apropiación *heurística* y *fenomenológica*. Lo *heurístico*, por cuanto, los datos de interés para las estrategias que se hallan contenidos en material de texto ilustrativo (fotografía), *grafémico* escrito y narrativo. Lo *fenomenológico* prescribe en un ámbito de estrategias dirigidas a la interpretación de los acontecimientos, dimensión *in facti*, donde la vida se instala, se realiza, se transforma y se lastima.

En el ámbito de la afectación, se abre una dimensión fenomenológica asociada a las nociones de dolor. Justo en esta parte, se recupera para el estudio el valor que trae consigo, la expresión del rostro o *rostredad*, como materialidad de una ruptura *in facti* en donde la reducible condición humana, manifiesta su perturbación frente al conflicto haciéndose testimonio y semblanza, verdad y discurso, evidencia bordeada de toda expresión humana en la condición más próxima que pregunta por lo humano:

(...) el rostro es el punto de partida y punto de fijación de toda esta historia. Las representaciones sólo sirven para representar el rostro del hombre (...) Así, ningún lugar de imágenes ha sido más sensible que el rostro a las variaciones históricas de las nociones misma de representación y de imagen (Aumont, 1998, p. 19).

La contingencia de ideas devuelve importancia a los conceptos. Por esta razón, resulta importante profundizar en esas formas semánticas que trascienden la configuración fenotextual del código, para materia-

lizar procesos de comunicación en el marco de elaboraciones investigativas que en estas páginas hablan del conflicto armado en Colombia.

Consideraciones metodológicas

La metodología con que se plantea este artículo busca precisar que los datos que documentan la historia son materia fundamental para comprender el presente, tal y como se percibe en la definición de uno entre sus múltiples objetivos: “Objetivo de la Historia [es] dar cuenta de los grandes procesos sociales y colectivos [donde tienen lugar] la historia social, cultural y del poder” (Aguirre Rojas, 2006).

La fotografía es un registro de suprema importancia para la comprensión del conflicto reciente de la sociedad colombiana, de esta forma, fotógrafos como Jesús Abad Colorado, Álvaro Cardona, Stephen Ferry y Erika Diettes, son convocados a este estudio para hacer revisión documental del pasado social de la nación en marco de confrontaciones –en su mayor parte agrarias– por las cuales se ha decidido un horizonte de sentido. Las discusiones generadas del proceso de interpretación, analogía y contextualización se articulan dentro de una mirada política con respecto al objeto de estudio en el interregno dual de conflicto armado e imagen fotográfica. En este sentido se acude a métodos cualitativos que permitan caracterizar la realidad desde elementos concretos que la fotografía aporta para el análisis crítico.

Considerando que es vasta la obra de los cuatro fotógrafos, por razones metodológicas se compone un *bricoleur*¹⁰³ trazado en dos hemisferios de análisis, todos estos articulados en el conflicto armado como categoría cualitativa de estudio; así: la *afectación* y el *contexto* en el lente de los fotógrafos tienen como objeto de análisis la marginalidad del territorio efectuado por las grietas de la guerra.

¹⁰³ Elemento desde el cual se integran los componentes de la estructura con que se narra la relación imagen y conflicto armado. Los materiales dicotómicos encontrados, conforman la fuente primaria de la investigación convirtiéndose en el soporte argumentativo para el análisis en el que se vinculan la *afectación* y el *contexto* en el marco del conflicto colombiano.

Ilustración 17. Elementos en bricolageur.



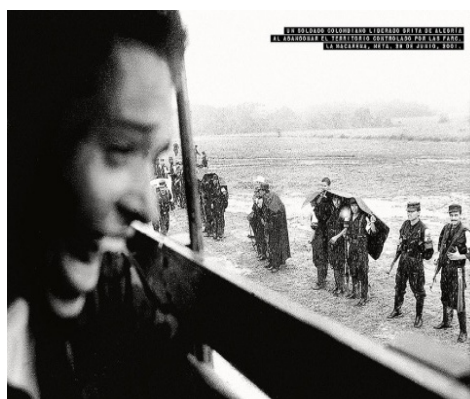
Fuente: Proyecto Lente y Realidad
(Colorado, Jesús A. 2015)



Fuente: Proyecto Río Abajo (Diettes, Erika, 2008)



Fuente: Proyecto Padre, hijo y
espíritu armado. (Cardona, Álvaro,
2011-12)



Fuente: Proyecto Violentología
(Stephen Ferry, 2012)

La imagen en el conflicto siempre traza un factor diferencial, el de la afectación humana. Sin embargo, esa alusión respecto de lo humano debe comprenderse desde una esfera plural: la imagen rostro de la víctima tanto como del victimario, golpea una psicología social que en todos los casos rompe el inconsciente colectivo, dado que los suje-

tos involucrados han iniciado un viaje sin retorno donde la condición inicial no vuelve.

Las imágenes anteriores obedecen a las categorías de *afectación* y *contexto*, ellas expresan narrativas de microrrelatos surgidos en el marco del conflicto armado. La imagen captada otorga profundidad de campo a la escena, de ello se vale Ferry para proporcionar “aire” a la imagen, recuperando la tonalidad que le da realce en la textura y dramatismo en la percepción. Alude Ferry “(...) en esta obturación, los paisajes, la tierra, la meditación y todo logra ser íntegro. Entonces me parece importante la luz y la relación entre lo que ha sido maltratado [...] y el darse a color” (2018, p. 5)

La fotografía genera un efecto social en la interpretación del conflicto armado y esto ha sido una constante en los diferentes procesos bélicos: Primera y Segunda guerras mundiales (1914-1936), Guerra Civil Española (1936), Conflicto en Ruanda, Conflicto Armado de Irlanda, entre muchos. Con base en este precepto, surge la hipótesis que *entre el conflicto y la imagen fotográfica la neutralidad desaparece para dar paso a una hermenéutica a favor o en contra del poder*. Con Susan Sontag (2006), se sabrá que el fotógrafo estará de un lado o del otro dando paso a perspectivas de interpretación; cada vez que el problema de investigación en el trabajo fotográfico exige una postura tanto ética como deontológica de gran contenido sociológico, al respecto, la analista expresa que:

En torno de la imagen fotográfica se ha elaborado un nuevo sentido del concepto de información. La fotografía no es sólo una porción de tiempo, sino de espacio. En un mundo gobernado por imágenes fotográficas, todas las fronteras (el «encuadre») parecen arbitrarias. Todo puede volverse discontinuo, todo puede separarse de lo demás: sólo basta encuadrar (2006, p. 10).

La acción de obturar está precedida de una intención comunicativa, y esto la constituye en un acto de habla caracterizado por los tres momentos que tipifican la comunicación y de los que se ocupa Paul Ricoeur (2010), en el libro *Del Texto a la Acción* en tres denominaciones: actos ilocutorio, locutorio y perlocutorio (2010, p. 171). Se trata

de una triada dialéctica del proceso interlocutivo que contiene el recorrido comunicativo en donde el lenguaje se vuelve acción y vincula la actuación ética del individuo al contexto. Este factor lleva a autores como P. Ricoeur (2010) y John Austin (1990) en su obra analítica titulada *Cómo hacer cosas con las palabras* (1990), a considerar que en la esfera social opera una lingüística del acto, más allá de una lingüística fenotextual del lenguaje y la forma.

El fotógrafo, genera un producto que es palabra ilustrada puesta en narrativa y que usa como código la imagen. En su quehacer, el fotógrafo rompe con la decisión de neutralidad para ponerse ideológicamente en una orilla de la acción comunicativa, que es a su vez un costado posible en la determinación del poder. Con base en este precepto conceptual del trabajo fotográfico es fundamental establecer, para este análisis los componentes que le dan forma a la problematización de esta investigación.

La Imagen fotográfica, conceptualización

Los desarrollos tecnológicos alcanzados al final del siglo XX, luego de la Primavera de Praga (1968), conducen a inferir que la modernidad privilegió la imagen y centró su interés cultural en la dimensión de lo visual apoyada en la tecnología (Saavedra, 2003). La imagen fotográfica se ha convertido en fuente de reflexión y análisis, lo que ha llevado a la definición de enfoques metodológicos y conceptuales para el estudio y la comprensión del discurso fotográfico. Trabajos como los de Walter Benjamín (2004), Gisele Freund (2017), Jhon Berger (2015), Susan Sontag (2006), Pierre Bordieu (2003) y Roland Barthes (1990), (para el objeto que ocupa este análisis), demuestran un gran recorrido en exploración de sentido por la pregunta ¿Qué es una fotografía? Según la Real Academia Española, la fotografía obedece a: “Un procedimiento o técnica que permite obtener imágenes fijas de la realidad mediante la acción de la luz sobre una superficie sensible o sobre un sensor” o también como “Representación o descripción de gran exactitud” (RAE, 2014). Sin embargo, para Michael Freeman (1996) “La metodología fotográfica está impregnada de técnica y es por medio de ella que se permiten crear imágenes innovadoras, extraordi-

narias”. (p. 7) consecuentemente, la trascendencia de la foto no sólo se queda en los colores y materiales con que es producida, su efecto narrativo e histórico deviene también cuando la imagen es contemplada por un espectador. En palabras de Flusser (1990) “La fotografía busca significar al mundo, construir narraciones susceptible de interpretación” (p. 11).

En consecuencia, la foto es básicamente la combinación de tecnología (caja oscura) con alquimia (químicos que fijen la imagen). Como concepto - aspiración estuvo presente hace varios siglos en las inquietudes humanas, pero sólo se pudo materializar hasta el siglo XIX. (Suárez , 2008). El intento por crear un instrumento de captación condujo a la curiosidad de alquimistas medievales a trabajar con químicos y la luz del sol para lograr algunas imágenes, sin embargo, en estos intentos no se conoce ensayos que involucraran directamente la caja oscura. En este sentido, se puede establecer que la fotografía todavía no ha tenido lugar, pues ésta, cuando aparece supera el proceso mecánico que la produce para instalarse en un acontecimiento social. La fotografía será forma de un espacio tiempo capturado en una noción de presente, y en este sentido la fotografía pertenece a una dimensión semiótica de la interpretación (Barthes, 1990).

Con la llegada de la modernidad, la creación del daguerrotipo¹⁰⁴ se permite que la técnica de la captación de la imagen logre perfeccionarse un poco, esto conduciendo en primera instancia la práctica del retrato, a propósito Freund, (2017) señala que en “(...) 1839 el tiempo de pose requerido era de 15 minutos de exposición al sol; en 1840, 13 minutos a la sombra; en 1841, 2 a 3 minutos; en 1842, 20 segundos” (p. 31); junto a esta actividad, se sumaron estudios sociológicos que tenían la intención de analizar la imagen fotográfica en el campo social.

Una de las primeras discusiones sobre fotografía en los estudios sociales se centró en el problema derivado del campo de la reproducción –y por tanto de la autenticidad– como eje fundamental. De hecho, el arte siempre ha tenido ese vinculo de confrontación con la imitación y la copia del original, partiendo desde la relación literatura e im-

¹⁰⁴ Se conoce como el primer aparato que emplea una técnica en el procedimiento fotográfico.

prenta hasta la invención de la litografía, ha devenido tal discordancia. Sin embargo, para Water Benjamín (2004) la pintura encuentra una sinergia con la fotografía “(...) la idea más elemental que podemos tener de la utilidad de un cuadro se ha enriquecido considerablemente gracias a la fotografía” (p. 76). De hecho, Benjamín sugiere proféticamente que “la pintura y la fotografía alguna vez terminarán fundiéndose en el rayo de una poderosa inspiración social” (p. 84). La fotografía no sólo es capaz de reproducir por medio de la técnica una realidad definida, sino que también es capaz de cambiar patrones sociales¹⁰⁵ que tienen que ver con las formas de expresión que los seres humanos adaptan en cada tiempo y en cada cultura.

Por otra parte, la fotógrafa francesa Gisele Freund (2017) abre el camino al análisis, planteando que la fotografía es sin duda alguna un “documento social”; para ello, propone que la imagen fotográfica “(...) es ante todo un instrumento de primer orden. Su poder para reproducir con exactitud la realidad exterior –poder inherente a su técnica– la dota de un carácter documental y la presenta como el procedimiento para reproducir la vida social de la forma más fiel e imparcial (...) de esta manera, la fotografía es capaz de expresar los deseos y las necesidades de las clases sociales dominantes y de interpretar a su manera los acontecimientos de la vida social” (p. 10); con lo anterior, Freund profundiza la mediación fotográfica como instrumento de constructo social; partiendo de ahí, es posible leer la realidad. La importancia de la fotografía no se basa principalmente en su potencial como una forma de arte, sino más bien en su capacidad para dar forma a nuestras ideas, para influir en nuestro comportamiento y para definir nuestra sociedad.

En consecuencia, el autor John Berger (2015), motivado por los estudios de arte y cultura, se inclina a valorar la fotografía como un documento confidencial y fiel. En su texto *Para entender la fotografía* objeta que la imagen fotográfica sólo es un dispositivo mecánico de reproducción; ella es capaz de arrojar formas de comprobación, de confirmación y de construcción de una visión total de la realidad (p. 12). La idea de ver en la fotografía una fuente de argumentación y evidencia,

¹⁰⁵ En sus estudios, Benjamín analiza las poses, y las formas que se adaptan para tomar una fotografía.

llevan a Berger a considerar; que “la foto es fuente de veracidad ilustrada que funciona como dispositivo de validación en la construcción de una visión de la realidad” (p. 14).

Vale la pena resaltar que la imagen como dispositivo fotográfico, ha permitido pensarse como una “herramienta de exploración social” (Becker, 1974) que a su vez, sirve al análisis de ese fenómeno llamado realidad. Susan Sontag (2006) ensayista norteamericana, plantea en su libro *Sobre la fotografía* que “(p.12) fotografiar es apropiarse de lo fotografiado, esto significa establecer con el mundo una relación determinada que parece conocimiento, y por lo tanto poder” (p. 16); el asunto con la fotografía, es que permite ver el reflejo social, lo que sus dinámicas y lógicas convocan como figuras cognocentes.

El autor francés Pierre Bourdieu (2003) descubre cuando observa en la fotografía un producto social en el que se visualizan procesos de diferenciación de clases sociales. De ahí que esta sea “(p.19) la única práctica con dimensión artística accesible a todos, y el único bien cultural universalmente consumible” (p. 38) que es capaz de poseer significaciones –algunas explícitas otras implícitas– que de cierta manera responden a ese grupo que es responsable de ella.

La fotografía, que en sus inicios es retrato y luego pasa al final del siglo XIX, con el daguerrotipo y se sitúa en diversos planos desde el papel a la página de silicio a lo largo del siglo XX, para convertirse en un dispositivo de memoria. Cada rostro en el formato es un breve instante eterno que da cuenta del ser y la persona, del acontecimiento cargado por la memoria. De esta forma, las fotografías en los trabajos de estos fotógrafos rastrean momentos que socialmente han marcado o identificado a las clases sociales de sí misma. Es decir, la fotografía no yuxtapone la esencia de la mirada en el retrato como lo fue desde sus inicios en la modernidad sino, que se acrisola en la psicología del tiempo narrado para permanecer, así de emotiva como en un cuadro del pintor de Zundert (Van Gogh; Vicent - 1853-1890).

Ilustración 18. Nafea faa Ipoipo? (1892).



Fuente: Van Gogh; Vicent (1893).

Ilustración 19. Autorretrato (1889).



Fuente: Van Gogh; Vicent (1893)

En la mirada habita la emoción del rostro, y el pincel hace la mezcla del tiempo con el gesto. Vicent Van Goth, asiste así a la memorable condición del color y el acontecimiento en el festivo sigficado de la

mujer y el hombre. Ellos miran y afirman con el gesto que el espectador está ahí, él hace lo mismo y se retrotrae sobre la mismidad psicológica del ser en el lienzo. En la fotografía esta ley del color y la forma convergen para hacer de la función obturante de la máquina, el receptáculo del dolor: las víctimas estarán ahí afirmando su herida y su contexto, y es precisamente ahí donde se construye la noción *ricoeuriana* de sentido.

Diversos son los aportes conceptuales que se han construido de la fotografía apartir de la sociología. Considerarla como un instrumentos de significado y expresión de la historia y la sociedad, conduce a un aterrizaje en la perspectiva ontológica, que en este análisis estará referido a la relación conflicto armado y fotografía, por cuanto el conflicto armado está en la esfera fenomenológica de la sociología, la fotografía es soporte, documentación y evidencia memorable del primero; en consecuencia, desde ésta se plantea una hermenéutica crítica en la condición de los actores y el dolor de las víctimas. La sustantivación y suspensión de la imagen convoca a una reflexión social en términos del conflicto para avisorar horizontes de sentido en una crisis superable para Colombia.

La fotografía no representa un simple momento del tiempo congelado, sino la evidencia de un acontecimiento histórico que ha marcado la sociedad colombiana. En términos de Paúl Ricoeur, representa un objeto de búsqueda donde “la comprensión se incorpora así a la verdad histórica” (1995, p. 174), de la cual el sujeto es parte, sin que de ella pueda prescindir. En ese sentido la fotografía funciona como un repositorio de narrativas inconclusas que van tiradas en meandros en búsqueda de su propia verdad. Para Roland Barthes (1990), “la fotografía repite mecánicamente lo que nunca más podrá repetirse existencialmente” (p. 30), y colige, que ella guarda “ese advenimiento del yo mismo como otro” (p. 43) posee ascensiones que resemantizan lo que en la realidad ocurre. Es precisamente en ese sentido de la resemantización social que se articula a esta investigación, la fotografía como objeto textual y *medium* para encontrar significaciones, en la determinación del sentido que surge en una revisión del conflicto armado colombiano.

En síntesis, la fotografía como expresión o manifestación social configura elementos narrativos útiles para el análisis de la realidad. Existe entre la imagen fotográfica y su contenido, un horizonte de interpretación capaz de develar formas y significado. La fotografía como lenguaje, como contenido narrativo, constituye la manifestación de ese discurso portador de sentido. Allí, “La experiencia vivida permanece en forma privada, pero su significación, su sentido, se hace público a través del discurso. La dialéctica del sentido y la referencia dice algo sobre la relación entre el lenguaje y la condición ontológica del ser en el mundo” (Ricoeur, 2003, p. 10). Con respecto al conflicto armado colombiano, existe un indeterminado a priori que fractura la condición humana: la violencia como acontecimiento y la violencia como reflexión, ninguna de las dos articuladas a principios de objetividad. La violencia es por lo tanto un consecuente material que se ha quedado a residir en soportes como el daño colectivo, la imagen indeleble que la fotografía conserva por fragmentos permite retratar ese indicador fáctico que se ha trazado en la historia colombiana.

Acercamiento conceptual al conflicto armado en Colombia

El conflicto es un acontecimiento y por lo tanto único en la historia de cada pueblo. En el caso de Colombia, el conflicto referido abarca un intervalo de 60 años que van desde la segunda mitad del siglo XX hasta 2016, cuando se firman los acuerdos con la organización alzada en armas Farc-Ep. Este hito de finalización representado en el documento de Acuerdos de paz entre el gobierno y las Farc-Ep (2016), es en esencia uno entre los diversos conflictos armados que asedian la realidad social del país, lo que conduce a pensar que la paz se construye no como totalidad sino por progresión política desde diversos sectores y ámbitos de participación social.

Al revisar los diversos estudios que se han elaborado en torno al conflicto armado en Colombia, se pueden encontrar algunos textos importantes, entre ellos el de Liévano Aguirre, *Los grandes conflictos sociales y económicos de nuestra historia* donde se argumenta que dos guerras señalaron el direccionamiento del conflicto en Colombia una, “el levantamiento de los Comuneros a finales del siglo XVI-

II, y la otra, la Guerra de Independencia de comienzos del siglo XIX” (1963, p. 9). Sin embargo, en esta misma dirección, trabajos como los de Álvaro Tirado Mejía (2018) *Aspectos sociales de las guerras civiles en Colombia* y el tratado escrito por Rafael Pardo Rueda, (2013) *Historia de las Guerras en Colombia*, siguen la idea que las guerras civiles del siglo XIX causadas por el régimen constitucional que beneficiaba el comercio internacional y la propiedad de la tierra desataron diversos conflictos internos de carácter social, político y religioso.

Sin embargo, después de la Segunda Guerra Mundial, la Guerra Fría y la bipolaridad global determinaron en distintos países de América Latina, la incursión militar y el nacimiento de grupos insurgentes.

Tal como lo alude Fisas (2015), la simpatía y apoyo a las izquierdas revolucionarias del Continente por parte del gobierno de la URSS se hicieron visibles en la incidencia armamentista con el fin de desestabilizar las políticas capitalistas impulsadas por los EE.UU, empero, el gobierno norteamericano no dio espera y financió en distintos países de América Latina, las fuerzas reaccionarias para derrocar esas iniciativas revolucionarias y neutralizar de alguna manera la ideología socialista que se empezaba a extender. Para el caso de Colombia, el mercado negro de armas provenientes de URSS¹⁰⁶, fue de gran apoyo para la estrategia de fortalecimiento y expansión guerrillera, sin embargo, las políticas de apoyo económico y militar creadas por el gobierno John F Kennedy plasmadas en la llamada “Alianza para el progreso” se convirtió en aquel entonces, en un salvavidas para la economía del país (Montoya, 2017).

Orientado por los antecedentes históricos de la Colombia de los siglos XIX y XX, Gonzalo España hace un repaso de las guerras civiles provenientes de las confrontaciones de la Guerra de los Mil días, donde liberales y conservadores se disputaban el poder estatal. Partiendo de lo anterior, “las instituciones que sobrevivieron, justas o no, se ganaron a punta de fuerza el derecho de continuar existiendo. Cuando en el siglo XX volvimos a enfrentarnos, lo hicimos en parte impulsados por el atavismo político heredado del XIX”. (2013, p. 1).

¹⁰⁶ Para un mayor análisis, ver los estudios de Gustavo Duncan, (2006) *los señores de la guerra*.

Los referentes anteriores sirven de esquema histórico para estudiar las causas de las problemáticas que derivaron el conflicto colombiano. En consecuencia, otras investigaciones fundamentales que dan luces a la hora de estudiar el conflicto armado las proponen Guzmán, Fals Borda, & Umaña (2005). El estudio realiza un intento por explicar el fenómeno de la Violencia en el siglo XIX. Es una propuesta marcada desde el enfoque sociológico que busca esclarecer causas y efectos de los problemas sociales y políticos causados en el pasado y cómo estos atañen a la historia reciente.

En los años 80 empiezan a proliferar trabajos que buscan entender la particular relación entre violencia, política y conflicto, ya bajo un contexto de emergencia y consolidación, sobre todo, de lo que se conoce como guerrillas de primera generación, y muy particularmente en su relación con el Estado y el incipiente paramilitarismo (Ríos Sierra, 2016). En esta línea, el trabajo de Oquist (1978) es el que logra profundizar en estos temas puesto que hace un sondeo de la génesis de los grupos insurgentes. Es hacia los 90 que el conflicto armado logra cobrar visibilidad. Surge una multiplicidad de enfoques y campos de estudio en los que cabe mencionar los aportes del sociólogo francés Daniel Pecaut (2006). Pues como bien lo indica Jeronimo Rios (2016), citando a Pecaut, se trata de una;

(...) comprensión que aúna historia con dinámicas sociales como elementos de respuesta a la violencia [Determinada en la hipótesis de Daniel Pecaut (2006)], la absorción de los movimientos sociales por parte de las guerrillas que, por su posición en el escenario del conflicto armado, terminan por asumir buenas partes de las reivindicaciones de transformación social requeridas en el país sin dejar espacio a lo que se conoce, normalmente, como Nuevos Movimientos Sociales (p. 54).

El conflicto se organiza e instala en la sociedad; da paso a la necesidad de plantear mecanismos de cooptación de la violencia sobre la institucionalidad; al respecto se encuentran los estudios realizados por Leal y Dávila, (1990) autores que analizan la manera en que el clientelismo político genera prácticas de financiamiento a grupos al margen de la ley. Seguidamente, Gonzalo Sánchez (1986) en *Estudios sobre la violencia: balance y perspectivas* (1986), da elementos de discusión des-

de una perspectiva multidisciplinar frente al conflicto, considerando que en éste confluyen la violencia política, la violencia económica, la violencia urbana y la violencia cultural como motores y dinámicas fundamentales de lo que hoy se consolida en el conflicto armado, que en el fondo es un repositorio de diversas violencias.

Las múltiples inquietudes que se dasatan frente al fenómeno del conflicto armado en Colombia, no dieron espera en convertirse en fuente de interés de investigadores y académicos del momento. Esos diferentes escenarios que presentaba dicha realidad se vieron volcados hacia los análisis de enfoques y metodologías distintas, como lo es la propuesta del Instituto de Estudios Políticos y Relaciones Internacionales (IEPRI), de la Universidad Nacional de Colombia, que, en sus trabajos investigativos en los 90, enfatiza sobre el concepto de violencia para comprender las dinámicas sociales y políticas del país.

Es de interés profundizar sobre los factores políticos y sociales que han permeado la realidad del conflicto. Se puede revisar las aportaciones realizadas por Jerónimo Ríos Sierra (2016) en su tesis doctoral titulada *Los enclaves de la violencia en Colombia 1998-2012*. En este estudio, el autor hace una exploración amplia de los diferentes trabajos dedicados al tema del conflicto, y sigue la idea de que la “creciente periferialización del conflicto armado, que, durante estos años, ha experimentado un mayor arraigo, en lo que a violencia armada de las FARC y del ELN se trata, en enclaves predominantemente aspectos fronterizos” (Ríos Sierra, 2016), donde la lucha por la territorialidad ha definido el interés de los actores armados.

Fearon (2005), refiriéndose a la crisis en el sector agrícola, afirma “(...) que la mayor parte de conflictos armados y guerras internas, como la colombiana, tienen su representación en escenarios rurales en los que los actores armados terminan por construir y consolidar sus fuentes de poder económico” (Fearon, p. 485). Entonces, vinculados a estos frentes de desarrollo económico, aparecen vejámenes como el secuestro y las extorsiones, cuyos “mayores beneficios provienen de la mercantilización, la distribución y el comercio de producción agrícola” (Ríos Sierra, 2016, p. 62).

En otra instancia, está el desplazamiento forzado. Este se percibe como elemento nuclear del conflicto: el quiebre existente entre lo económico y lo social como causa derivada de la falta de restitución, reparación e indemnización que el Estado debe hacer a los cientos de víctimas. En esa parte, los aportes de Pérez Murcia (2001) Deas & Gaitán (1995), Bejarano (1997) y Ramos (1999), señalan la importancia de la destinación de los recursos económicos como estrategia de los Estados para la superación los problemas sociales derivados del conflicto.

Finalmente, en términos de violencia y estudios parcializados sobre los actores armados, se pueden encontrar las investigaciones coordinadas por Mario Aguilera Peña (2010) quien se propone en compañía de un grupo de investigadores de la Universidad de Antioquia (Medellín, Colombia) realizar un estudio sobre la génesis de los grupos armados. En esta misma línea, se encuentran los aportes de Mauricio Montoya (2017) en los cuales se expone, por medio de una metodología histórica y pedagógica, la génesis del conflicto armado.

En consideración a lo expuesto, el análisis reconoce que la realidad del conflicto armado es múltiple; que no sólo existe un factor que lo determine, sino que es *multi-causal*, donde situaciones como la lucha por la territorialidad, las diferencias ideológicas, la injusticia social y la falta de una visión económica estratégica han llevado a agudizar la situación. La tesis que tal vez se acerca más a lo anteriormente planteado es la de Jeronimo Ríos (Ríos Sierra, 2016), donde se considera que la *periferialización* del conflicto es generada por la participación de actores armados quienes han afectado la situación social y política del país. El conflicto armado colombiano, es entonces, una realidad heredada en el transcurso de la historia de la nación y a ello se le suma un acontecer político con incidencia social.

La fotografía como ejercicio interpretativo

La fotografía como expresión o manifestación social configura elementos narrativos útiles para el análisis de la realidad. Existe, entre la imagen fotográfica y su contenido, un horizonte de interpretación capaz de develar formas de sentido y significado. Por consiguiente,

los elementos conceptuales de la teoría hermenéutica son de gran ayuda a la hora de interpretar o leer una imagen. La lectura de una imagen fotográfica, por ejemplo, interviene de un modo o de otro una narrativa que se da por parte del observador; la fotografía se verbaliza inmediatamente cuando es percibida, el contacto con el espectador logra suscitar inquietudes e intersubjetividades.

Ilustración 20. El testigo.



Fuente: (Abad Colorado, 2018).

Ante la imagen se “empalabra” también la perspectiva de quien obtura, la captación es además un acto subjetivo de transmitir un mensaje. “Encuentro llorando a un soldado como Valencia Cardona, Miguel Arturo, al que las milicias bolivarianas de las FARC, le mató a su

hermanita de 14 años porque él no se quiso salir del ejército” (Abad Colorado, 2018, p. 5). El fotógrafo no solo es testigo con el registro retratado, también su captación lo pone en el lado de aquel que ha padecido la situación.

La imagen-contexto, como evidencia de un tiempo congelado donde la violencia puso su marca. Se asume la obra como una reportería crítica, desde el cual el fotógrafo aspira a poner en discusión los vejámenes que materializan todas las formas de criminalidad y que se encuentran insertas dentro de las dinámicas del conflicto armado. En este sentido, el diálogo hermenéutico transige a las propuestas creadas de Erika Diettes, Álvaro Cardona y Stephan Ferry, porque desde diversas obturaciones, “(...) la guerra se hace objeto para una coincidencia semántica de aquello que una sociedad no podría olvidar” (Jaraba, 2020). En las fotografías aquí expuestas, el dolor es una espiral que involucra la condición humana desde la edad temprana de la niñez y no en la tarde del hombre que se tiene a la muerte.

Ante el ejercicio interpretativo de la imagen, Paul Ricoeur (2008) en *El Conflicto de las interpretaciones: ensayos de hermenéutica* (2008), expresa que la idea de interpretación surge cuando un discurso es capaz de construir un acontecimiento de sentido. “(...) el acontecimiento es la experiencia entendida como expresión, pero es también el intercambio intersubjetivo en sí, y la comunicación con el receptor” (pág. 9); por lo anterior, la fotografía como lenguaje, como contenido narrativo, constituye la manifestación de ese discurso portador de sentido. Allí, “La experiencia vivida permanece en forma privada, pero su significación, su sentido, se hace público a través del discurso. La dialéctica del sentido y la referencia dice algo sobre la relación entre el lenguaje y la condición ontológica del ser en el mundo” (Ricoeur, 2003, p. 10). Con respecto al conflicto armado colombiano, existe un indeterminado a priori que fractura la condición humana: la violencia como acontecimiento y la violencia como reflexión, ninguna de las dos articuladas a principios de objetividad. La violencia es por lo tanto un consecuente material que se ha quedado a residir en soportes como el daño colectivo, la imagen indeleble que la fotografía conserva por fragmentos permite retratar ese indicador factico que se ha trazado en la historia colombiana.

La hermenéutica, comenta Gadamer (1993), “Designa el carácter fundamentalmente móvil del estar ahí, que constituye su finitud y su especificidad y que por lo tanto abarca el conjunto de su experiencia del mundo. Que el movimiento de la comprensión sea abarcante y universal no es arbitrariedad o inflación constructiva de un aspecto unilateral, sino que está en la naturaleza misma de la cosa” (pág. 2) de este modo, la hermenéutica viene a confluir con la experiencia de comprender sobre el mundo, sobre la cosa, esa experiencia que nos hace cercanos a lo que se des-oculta. “Cuando se comprende se adquieren perspectivas y se conocen verdades” (Gadamer, 1993, p. 8) por lo anterior, la importancia de retener el concepto de la hermenéutica de Gadamer es que nos vincula directamente con la perspectiva del comprender y esta debe considerarse “como la forma original en que el hombre realiza su existencia o experiencia en el mundo” (Hermamus & Jos, 2013).

La fotografía como afectación-contexto

Cuando se habla de afectación en este análisis, la categoría de interpretación está en dicotomía con el rostro. Por lo tanto, se trata de una categoría fenomenológica para un acercamiento social al conflicto armado en Colombia. En términos de Guilles Deleuze & Feliz Guattari (1997), la afectación es un elemento de sentido que atraviesa el acontecimiento social. El capitalismo no escapa a las formas de afectación desde la subordinación del sujeto, por lo tanto, hay una huella que queda al paso del fenómeno y en este caso, se llama fotografía. El abordaje de la afectación es la exposición al hecho, la marca trazada en el rostro, la ausencia como forma de presente para una sociología crítica del hecho. En consecuencia, el conflicto armado colombiano recrudecido hacia los últimos 40 años del siglo XX trae consigo formas de afectación, en cuya interpretación la sociedad del siglo XXI, encontrará la razón de su presente. La fotografía como objeto fenotextual, conserva en fragmentos, elementos de esa narrativa, que son necesarios si se piensa que un país como éste tiene oportunidad de tejer su presente.

La fotografía llega como documento histografiado, para demostrar la secuencia de hechos que integran un acontecimiento en particular,

como componente microsocia de una realidad tocada. La fotografía lleva consigo la “historia del tiempo presente... trabaja sobre el ‘tiempo corto’, un espacio cronológico, cualesquiera que sean sus límites, bastante breve, que la constriñe a ser événementielle (acontecimental o eventual)” (Trebitsch, 1998). En este sentido, la imagen que se logra articula un dato de la acción armada que la dignidad de la victimización reivindica dentro de una reflexión política del conflicto.

La fotografía ha perdido el contexto, se exhibe, pero no se precisan sus narrativas cronotópicas¹⁰⁷. Ella se ha vuelto a sí misma, paisaje indeterminado. Las cartografías han desaparecido de la convención colectiva, al punto que un adolescente sabrá que las muertes ocurren en el territorio nacional, pero no precisa elementos culturales, sociales o políticos que complementen la convergencia de significado.

Hay en la sociología una línea de exploración que se ocupa de la cultura, y para ésta el conflicto se constituye en objeto sustancial de indagación. Se trata de coincidencia dialéctica con la investigación que se presenta cuyo objeto situado en las categorías de *fotografía* y *conflicto armado colombiano*, procura acercar la tensión entre ambos campos de representación social, hasta definir una perspectiva de sentido en el ámbito factual de crisis misma. Es un planteamiento que por conexidad conduce a la definición de cuestión ontológica anunciada por analogía en el pasado por Susan Sontag (2006), y revierte a la reflexión investigativa cuando se formula la pregunta: “¿cuál ha sido el efecto de la fotografía para la interpretación de dicho conflicto?”

Desde una aproximación al precepto definido por Guilles Deleuze & Felix Gattari (1997), en *Mil Mesetas*, la fotografía es al conflicto un instrumento de forma y uso, lo que en forma directa equivale a coincidir con la definición de que ésta actúa como elemento de medición comunicacional con alto nivel de impacto en la construcción social de sentido. En términos de Giorgio Agamben (2017), asimilando la fotografía a la noción de instrumento y cita –de paso– su obra *El Uso de los Cuerpos*, la imagen que de allí se genera como consecuencia del con-

¹⁰⁷ En la tesis de Mijail Bajtin, M. (1989). Las formas del cronotopo están dado por el espacio y tiempo que determina el acontecimiento narrativo, en este caso materializado en la fotografía.

flicto armado, se traduce en un elemento de representación social. Entonces, el conflicto por lo tanto se vuelve *energeia* –ser (del acontecimiento social) en obra, es decir *ethos* (Agamben, 2017), que, en la dinámica de medios, intereses e instrumentos, oblitera en el plano de la confrontación armada.

La fenomenología aludida en estas derivaciones de análisis surge para articular la analogía entre el texto representativo que la fotografía logra en el lente de A. Cardona, S. Ferry, Erika Diettes y Jesús Abad, y la relación con un sentido del conflicto que tiene como lugar en la consciencia colectiva del sujeto en las comunidades y la interpretación endógena y exógena en la tensión de este. Dado este planteamiento, surgen de la metodología, una categoría central de análisis denominada fotografía y sentido y tres derivas que, en condición atributiva, posibilitan definir líneas de interpretación: conflicto armado, imagen e interpretación.

Ilustración 21. Violentología.



Fuente: (Ferry, Violentología, 2012)

La fotografía es un relato evidente y denunciante de las atrocidades que han cometido los distintos actores armados en Colombia. El ejercicio fotográfico ha configurado significaciones y narrativas en los contextos del conflicto. Natalia Botero (2017), considera que, en todos estos años de guerra, “(...) la fotografía se ha encargado de retratar muy bien el dolor, sin embargo, el horror es una dimensión que poco se ha captado” (2017, p. 4). El lente de Ferry explora desde la imagen las fracturas de los tejidos sociales provenientes de la guerra, pues él mismo comenta que “lo importante del conflicto es entender sus dinámicas históricas y cómo una sociedad se queda en estos ciclos violentos” (Ferry, 2018, p. 2).

La imagen fotográfica, el conflicto armado y la interpretación de estas dos categorías referidas, participan de una triangulación conceptual que merece despejar su significado por cuanto *fotografía* y *conflicto*, expresión con la cual se ha dado en denominar la elaboración que ocupa este texto, precisan el horizonte hermenéutico. Se necesita que al aludir la dimensión subcategorial de fotografía, la noción vincule su relación con un daño de facto, residente en el conflicto del cual existen víctimas y testimonios que en su momento esta investigación relacionará en el plano fenotextual del texto en contexto. De igual manera, hablar de conflicto e interpretación, en este análisis, tiene que dar por hecho la ubicación cronotópica de acontecimientos con inherencia en el conflicto armado, considerando que en Colombia hay un flujo de sentido presente en el proceso de integración de los actores entre sí y de estos con los territorios, todos juntos afectados por un biombo de contracciones orgánicas que encontraron en las acciones de hecho una salida no siempre objetiva.

Conclusión

Los elementos desarrollados en este artículo han pretendido situar un enfoque analítico para explicar el sentido de la investigación. De esta forma queda expreso que el objeto de abordaje se sitúa en la relación conflicto armado en Colombia e imagen fotográfica. Sobre un tapete de retazos, la historia de la violencia en Colombia prevalece en prequeños fragmentos recuperados del lente, de tal manera, que

Jesús Abad Colorado, Álvaro Cardona, Stephen Ferry y Erika Diettes, traen narrativas para tejer la magnitud de lo que pasó frente a la pregunta ¿Qué nos pasó?.

El pensamiento de Gonzálo Sánchez (1986), no se aparta de un horizonte de sentido con el cual se busca recuperar la memoria. Es así que se atrae el texto fotográfico para trenzar una parte ausente del relato, para recuperar el rostro malogrado por la guerra y descifrar otros lenguajes esperanzadores. La crisis social colombiana, atraviesa el siglo XX, y por ello las páginas recuperadas de Herbert Braun (2008), permiten en este estudio determinar que en el conflicto armado colombiano subyace una crisis de concepción de la riqueza, de apropiación y lucha de clases, donde la esfera agraria ha puesto los sucesos trágicos de la confrontación: “mientras el capitalismo dejaba al obrero sólo y desprotegido... perdía los lazos que lo unían a la sociedad” (Braun, 2013, p. 101) y por lo tanto se envilecieron las relaciones entre patronos, campesinos y terratenientes insólitos que miraron al campo desde una perspectiva social ausente de toda forma de desarrollo industrial.

El soporte fotográfico en categorías sujeto/territorio, actúa desde diversas aristas: como dispositivo simbólico y en este caso actualiza la reflexión frente al conflicto como material documentado para una discusión desde la restitución de derechos. En la perspectiva de la memoria, la fotografía funciona como soporte microsociales, de narrativas etnográficas con gran valor moral para las comunidades, como el genocidio de Machuca (Antioquia, 1998), la masacre de Bojayá (2002), las incontables masacres y muertes selectivas, tomas de pueblos, todas éstas vinculadas a la violación sistemática del DIH. En esta línea, el trabajo desarrollado recupera para el relato social de la guerra, el valor fotográfico de los trabajos de Erika Diettes, Álvaro Cardona, Stephan Ferry y Jesús Abad Colorado. Con ellos son muchos los reporteros gráficos que conservan repositorios de la confrontación en el pasado, y como el grueso de material empieza a ser indeterminado e inasible para los alcances de este trabajo, se procuró cruzar estas perspectivas sobre puntos de interés común: sujeto y territorio.

Con la actividad de un periodismo alternativo, la fotografía preservó testimonios de una violencia rampante, una guerra planteada de for-

ma desproporcionada para la sociedad civil. Se propone en este análisis, la tesis que el conflicto armado tiene su rostro vivo en la imagen que la fotografía conserva. Aunque, las fuerzas de la guerra, de un lado y del otro hicieron sendos esfuerzos por desaparecer los testimonios, fragmentos de un material fotográfico quedan para interpretar el rostro, tanto de la guerra como el de la sociedad que creyó en sus proyectos culturales y políticos. Asiste, en consecuencia, la necesidad de ir a la saga de una resignificación de la imagen en el tiempo, para hacer un reconocimiento del presente y sus causa.

Colombia no se ha liberado del conflicto, las contradicciones orgánicas desarrollan una sociedad cada día más polarizada *in facti*. Ante esto, una precariedad de análisis se interpone en el proyecto de consolidación integral de la sociedad: los problemas de la educación y el acceso a las esferas del conocimiento, aumentan la crisis que se traduce en el abandono del Estado a las regiones más alejadas donde se escucha el tañir de los fusiles. La obra de Jesús Abad Colorado, resulta denunciante si se estima que hay una responsabilidad prescindida y una sociedad olvidada. Esos conglomerados de personas vitimizadas por el conflicto, tienen rostro y éste revierte a narrativas de mutilación: desaparición forzada, minas antipersonal, tomas de pueblos, dolor a ultranza en un Estado que vio permear a sus dirigentes por la corrupción.

La fotografía como narrativa se incorpora a este análisis como un instrumento para hacer hermenéutica del sentido. Como dice Jacques Aumont, sólo el rostro expresa emociones (Aumont, 1998), sólo el rostro puede dar cuenta de lo que pasó. De esta manera, la historia proporciona elementos relevantes que le abren paso a una sociología del sentido, está ahí en el plano de las afectaciones presentes en relatos iconográficos que, posiblemente aún no se hayan narrado. Traer a la discusión y el análisis ese pretérito de sociedad invisibilizada, es entre muchos, propósito de este trabajo como aporte a una sociología del conflicto armado en Colombia.

Referencias bibliográficas

- Aguirre Rojas, C. (2006). Los primeros anales: 1929-1941. Una revolución en la teoría de la historia. En C. A. Aguirre Rojas, *La Escuela de los Anales: ayer, hoy y mañana* (págs. 57-74). Buenos Aires, Argentina: Prehistoria - Ediciones.
- Abad Colorado, J. (12 de mayo de 2018). Jesús Abad Colorado habla de las víctimas del conflicto. *Noticias Caracol*. (J. Laverde Palma, Entrevistador, & M. Jaraba Vergara, Editor) Bogotá, Colombia: Canal Caracol.
- Agamben, G. (2017). El uso del mundo. En G. Agamben, *El uso de los cuerpos* (R. Molina-Zavalía, Trad., págs. 87-105). Buenos Aires, Argentina: AH-Adriana Hidalgo.
- Aguilera Peña, M. (2010). *Actores armados y población civil*. Bogotá: ARFO.
- Arendt, H. (2009). *La condición humana*. (G. Ramón , Trad.) Buenos Aires, Argentina: Paidós.
- Aumont, J. (1998). A propósito de un rostro. En J. Aumont, *El rostro en el cine* (J. Á. Alcalde, Trad., 1ra. ed., Vol. 1, págs. 37-46). Barcelona, España: Paidós Comunicaciones.
- Austin, J. L. (1990). *Cómo hacer cosas con las palabras*. (G. R. Carrió, & E. A. Rabossi, Trads.) Barcelona, España: Paidós.
- Bajtín, M. (1989). *Las formas del tiempo y del cronotopo en la novela. Ensayos de poética histórica*. Madrid: Taurus.
- Barthes, R. (1990). *La cámara lucida*. Buenos Aires: Paidós.
- Becker, H. (1974). *Photography and Sociology. Studies in the Antropology of Visual Communications*, 3-26. Obtenido de Repository Upenn: <https://repository.upenn.edu/cgi/viewcontent.cgi?article=1003&context=svc>
- Bejarano, L. (1997). *Colombia: Inseguridad, violencia y desempeño económico en las áreas rurales*. Bogotá: Universidad Externado de Colombia.
- Benjamín, W. (2004). *Sobre la fotografía*. Valencia: Pre-Textos.

- Berger, J. (2015). *Para entender la fotografía*. México: Gustavo Gili.
- Botero, N. (23 de junio de 2017). La fotografía en medio del conflicto. (M. Jaraba Vergara, Entrevistador)
- Bourdieu, P. (2003). *Un arte medio ensayo sobre los usos sociales de la fotografía*. Barcelona: Gustavo Gili.
- Braun, H. (2008). *Mataron a Gaitán*. Bogotá, Colombia: Aguilar.
- Braun, H. (2013). *Mataron a Gaitan*. Bogotá: Prisa Editores.
- Dávila, A., & Francisco, L. (1990). *Cientelismo: El sistema político y su expresión regional*. Bogotá: Tercer Mundo Editores.
- Deas, M., & Gaitán Daza, F. (1995). *Dos ensayos especulativos sobre la violencia en Colombia*. Bogotá: Tercer Mundo.
- Deleuze, G., & Guattari, F. (1997). *Mil Mesetas: capitalismo y esquizofrenia*. (J. Vásquez Pérez, Trad.) Valencia, España: Pre-textos.
- España, G. (2013). *El país que se hizo a tiros: guerras civiles colombianas 1810 - 1903*. Bogotá: Random House Mondadori, S.A.S.
- Fearon, J. (2005). Primary commodity exports and civil war. *Journal of Conflict Resolution*, 49(9), 483-507.
- Ferry, S. (2012). *Violentología*. Bogotá, Colombia: Umbrage.
- Ferry, S. (20 de Febrero de 2018). Diálogo de una guerra en Colombia: una aproximación desde la imagen. (M. Jaraba Vergara, Entrevistador)
- Fisas, V. (2015). *Anuario de procesos de paz*. Barcelona: Icaria.
- Flusser, V. (1990). *Hacia una filosofía de la fotografía*. México: Trillas.
- Freeman, M. (1996). *Guía completa de fotografía técnica y materiales*. Madrid: Hermann Blume.
- Freund, G. (2017). *La fotografía como documento social*. Barcelona: Gustavo Gili.
- Gadamer, H.-G. (1993). *Verdad y Método I*. Salamanca: Sígueme.
- Gobierno de Colombia & Farc-Ep. (2016). *Acuerdo Final. Mesa de negociaciones*, Ministerio del Interior. Bogotá: Gobierno de Colombia.

- Gómez-Quintero, J. (2009). *Actas del I Congreso Internacional Latina de Comunicación*. Universidad de la Laguna. Tenerife: Facultad de Comunicación.
- Guzmán, G., Fals Borda, O., & Umaña, E. (2005). *La violencia en Colombia (Tomo I y II)*. Bogotá: Taurus.
- Hermanus, D., & Jos, G. (2013). La hermenéutica según Hans-Georg Gadamer y su aporte. *Sophia*, 34-82.
- Liévano Aguirre, I. (1963). *Los grandes conflictos sociales y económicos de nuestra historia Tomo I*. Bogotá: La Nueva Prensa.
- Montoya, M. (2017). *100 preguntas y repuestas para comprender el conflicto colombiano*. Medellín: Impresos Múltiples.
- Nieto, P., & Botero, N. (2011). *Relatos de una cierta mirada, el acontecimiento, la fotografía y el sentido*. Medellín: Alcaldía de Medellín.
- Oquist, P. (1978). *Violencia, conflicto y política en Colombia*. Bogotá: Instituto de Estudios Colombianos.
- Pardo, R. (2013). *Historia de las guerras en Colombia*. Bogotá: Debate.
- Pecaut, D. (2006). *Crónica de cuatro décadas de política colombiana*. Bogotá: Norma.
- Pérez Murcia, L. E. (2001). "Una mirada empírica a los determinantes del desplazamiento forzado en Colombia". *Cuadernos de Economía*, 20(35), 205-243.
- RAE. (Octubre de 2014). *Real Academia de la Lengua Española*. (Real Academia Española) Recuperado el 17 de abril de 2018, de <https://dle.rae.es/?w=diccionario>
- Ramos, A. (1999). "Derecho a no ser desplazado". *Derechos Humanos y Democracia*. Bogotá: Faid.
- Ricoeur, P. (1995). *Tiempo y Narración I. Configuración del tiempo en el relato histórico*. (A. Neira, Trad.) México, D. F, México: Siglo XXI.
- Ricoeur, P. (2008). *El Conflicto de las interpretaciones: ensayos de hermenéutica*. (A. Falcón, Trad.) Buenos Aires, México: Fondo de Cultura Económica.
- Ricoeur, P. (2010). *Del Texto a la Acción. Ensayos de hermenéutica II*. (P. Corona, Trad.) México, D. F, México: Fondo de Cultura Económica.

- Ricoeur, P. (2003). *Teoría de la interpretación: Discurso y excedente de sentido*. Buenos Aires: Siglo XXI.
- Ríos Sierra, G. (2016). *Los enclaves de la violencia en Colombia*. Universidad Complutense, Departamento de Ciencia Política y de la Administración III. Madrid: Universidad Complutense.
- Saavedra, L. (Septiembre - Diciembre de 2003). La historia de la imagen una imagen para la historia. *Cuicuilco*, 10(29), 1-9.
- Sánchez, G. (1986). *Los estudios sobre la violencia: balance y perspectivas*. Bogotá: La Carreta.
- Skinner, Q. (1988). Significado y comprensión en la historia de las ideas. *Prismas: revista de historia intelectual*, 149-191.
- Sontag, S. (2006). Capítulo I. En la caverna de Platón. En S. Sontag, *Sobre la fotografía*. México: Alfaguara.
- Suárez, H. (2008). *La fotografía como fuentes de sentidos*. Costa Rica: FLACSO.
- Tirado, Á. (14 de Junio de 2018). Biblioteca digital. Obtenido de <http://www.bdigital.unal.edu.co/51788/1/alvarotiradomejia.1976.pdf>
- Trebitsch, M. (1998). El acontecimiento, clave para el análisis del tiempo presente. *Cuadernos de Historia Contemporánea*(20), 29-40.

ÍNDICE DE TABLAS

Tabla 1. Principales cadenas de hoteles en el Caribe mexicano	35
Tabla 2. Algunos casos de comunidades desalojadas de áreas protegidas de Petén ...	69
Tabla 3. Movilidad humana de los municipios de San Andrés, La Libertad y San José, Petén (2013).....	74
Tabla 4. Centro educativo No. 37, El Naranjo, La Libertad, Petén.	80
Tabla 5. Centro educativo No. 39, San Andrés, Petén.....	81
Tabla 6. Centro educativo No. 41, Lagunitas, La Libertad, Petén.	82
Tabla 7. Retornos y eventos de deportación en Lagunitas, La Libertad, Petén.....	85
Tabla 8. Población de más de 7 años de edad con familiares en el exterior con intención de emigrar en los próximos 12 meses.	88
Tabla 9. Puntos de internación migratoria entre Guatemala y el sur de México - 2016...	90
Tabla 10. Puntos de internación migratoria entre Guatemala y el sur de México - 2017 ..	94
Tabla 11. Personas atendidas por Acnur o alguno de sus socios en 2018 y 2019	99
Tabla 12. Ilustración funcional de la comunicación para el desarrollo y el cambio social	244
Tabla 13. Títulos de los módulos.....	248
Tabla 14. Ejemplos de proyectos desarrollados.	250
Tabla 15. Número de estudiantes egresados del curso.....	253
Tabla 16. Artículos publicados Revista ConCiencia con número ISSN 2256-1625 ...	254
Tabla 17. Propuesta de un Modelo de gestión de la innovación.....	285

INDEX OF TABLES

Table 1. Main Hotel Chains in the Mexican Caribbean.....	35
Table 2. Some cases of communities evicted from protected areas in Petén.....	69
Table 3. Human mobility in the municipalities of San Andrés, La Libertad and San José, Petén (2013)	74
Table 4. Educational Center No. 37, El Naranjo, La Libertad, Petén	80
Table 5. Educational Center No. 39, San Andres, Peten.....	81
Table 6. Education Center No. 41, Lagunitas, La Libertad, Petén.....	82
Table 7. Education Center No. 41, Lagunitas, La Libertad, Petén	85
Table 8. Population over 7 years of age with family members abroad with intention to emigrate in the next 12 months	88
Table 9. Migratory points of entry between Guatemala and southern Mexico - 2016...	90
Table 10. Migratory points of entry between Guatemala and southern Mexico - 2017...	94
Table 11. People served by UNHCR or one of its partners in 2018 and 2019	99
Table 12. Functional illustration of communication for development and social change	244
Table 13. Module titles	248
Table 14. Examples of projects developed	250
Table 15. Number of students graduating from the course	253
Table 16. Articles published in Revista ConCiencia with ISSN number 2256-1625...	254
Table 17. Proposal for an innovation management model	285

ÍNDICE DE GRÁFICAS

Gráfica 1. Tasa de personas deportadas desde Estados Unidos de los municipios de Petén por cada 10 mil habitantes (2016- 2020)	84
--	----

ÍNDICE DE ILUSTRACIONES

Ilustración 1. El Caribe mexicano	33
Ilustración 2. Megaproyecto del Tren Maya	39
Ilustración 3. Cuenca del río Usumacinta.....	53
Ilustración 4. Geografía de la frontera Guatemala-México	57
Ilustración 5. Migración interna, internacional y refugio durante la guerra en Guatemala.....	61
Ilustración 6. Las cooperativas y la ruta del frente colonizador sobre el Usumacinta	66
Ilustración 7. Ubicación del río San Pedro en Petén.....	72
Ilustración 8. Desplazamientos en el departamento de Petén	76
Ilustración 9. Principales rutas de tránsito de la migración entrar a México, 2016-2017.....	77
Ilustración 10. Municipios del departamento de Petén, fronterizos con el sur de México	78
Ilustración 11. Departamentos de origen de emigrantes guatemaltecos	88
Ilustración 12. Rutas utilizadas por emigrantes para atravesar Guatemala	89
Ilustración 13. Corredores y rutas transmigratorias desde Guatemala al sur de México.....	100
Ilustración 14. Imagen departamentos con cultivo de Coca.....	173
Ilustración 15. Mapa de grupos armados y cultivos de coca en Colombia, 2017	175
Ilustración 16. Mapa Cajibío	176
Ilustración 17. Elementos en bricoleur	299
Ilustración 18. Nafea faa Ipoipo? (1892)	305
Ilustración 19. Autorretrato (1889).....	305
Ilustración 20. El testigo	312
Ilustración 21. Violentología	316

INDEX OF GRAPHICS

<i>Graph 1.</i> Rate of persons deported from the United States in the municipalities of Petén per 10 thousand inhabitants (2016- 2020)	84
---	----

INDEX OF ILLUSTRATIONS

<i>Illustration 1.</i> The Mexican Caribbean	33
<i>Illustration 2.</i> Mayan Train Megaproject	39
<i>Illustration 3.</i> Usumacinta River Basin	53
<i>Illustration 4.</i> Geography of the Guatemala-Mexico border	57
<i>Illustration 5.</i> Internal and international migration and refuge during the war in Guatemala	61
<i>Illustration 6.</i> The cooperatives and the route of the colonizing front on the Usumacinta	66
<i>Illustration 7.</i> Location of the San Pedro river in Petén	72
<i>Illustration 8.</i> Displacements in the department of Petén	76
<i>Illustration 9.</i> Main transit routes of migration entering Mexico, 2016-2017	77
<i>Illustration 10.</i> Municipalities in the department of Petén, bordering southern Mexico	78
<i>Illustration 11.</i> Departments of origin of Guatemalan emigrants	88
<i>Illustration 12.</i> Routes used by migrants to cross Guatemala	89
<i>Illustration 13.</i> Corridors and transmigratory routes from Guatemala to southern Mexico	100
<i>Illustration 14.</i> Image of departments with coca cultivation	173
<i>Illustration 15.</i> Map of armed groups and coca cultivation in Colombia, 2017	175
<i>Illustration 16.</i> Map of Cajibío	176
<i>Illustration 17.</i> Elements in bricoleur	299
<i>Illustration 18.</i> Nafea faa Ipoipo?	305
<i>Illustration 19.</i> Self-portrait (1889)	305
<i>Illustration 20.</i> The witness	312
<i>Illustration 21.</i> Violentology	316